

Objetivos: ¿Qué te gustaría a ti hacer en los próximos meses relacionado con el barrio y/o la asamblea? ¿Qué te ilusionaría, en qué te lo pasarías bien, dónde no dudarías en poner curro? (pueden ser proyectos o espacios ya en marcha, por supuesto, u otros)

- Me gustaría reincorporarme, hace mucho tiempo que no voy, pero no voy a poder hacerlo asiduamente. Quisiera hacer red con los grupos de consumo y la asamblea.
- Me gustaría que la asamblea fuera un espacio abierto que sirva para debatir, proponer y tratar de buscar soluciones a iniciativas que surjan de colectivos barriales o vecinxs. Podría ayudar, en principio, en la manera de interrelacionar esos colectivos y vecinxs. Y por supuesto, ya iré viendo en qué más posteriormente.
- Molaría apoyar a quimera y convertirlo de verdad en una casa del barrio donde confluir las vecinas, donde hacer asambleas, donde molaría que hubiera un comedor popular para vernos más a menudo...
Todo lo que suponga autonomía para nosotras (compras en el economato para que nos salga más barato, redes de apoyo a conflictos -laborales, etc-.) . También molaría que nos metiéramos a mirar como hacer jabón natural y no comprarlo en carrefour, como abrir puertas cuando perdemos las llaves de casa....ser cojonudas.
Pues eso leñe, caminar hacia una comuna barrial. Pero caminar sin mirarse el ombligo y seguir interviniendo en los conflictos barriales, pero quizá pasar más de los mega-eventos o los acontecimientos periodísticos.
Pero realmente en cuanto a las propuestas me molaría que fuera algo que nos apasionara a todos, y dependiendo de cuántos seamos puedo imaginar unas cosas u otras.
Luego esta claro que molaría defender el barrio, el lugar. No mola ver que todas las vecinas van al carrefour y no al pequeño comercio. Y así un largo etcétera. Es decir, defender nuestro barrio y que no se convierta en "el centro".
- Me gustaría hacer que la asamblea fuese un espacio de encuentro y discusión del barrio, pero imagino que es una de las cosas que se persigue desde el principio. Igual un proyecto bonito sería volver a contarnos el barrio que vivimos. Hacer un paseo de Jane de las huellas y las redes de la asamblea. Contar lo que se ha conseguido, lo que se ha aprendido. Recoger los logros estaría bien para darnos ánimos. Y volver a tomar el solar, pero en verano:).
- Por mi parte tengo suficiente trabajo con la parte que corresponde a vivienda, lo cual incluye muchos objetivos barriales que de hecho encajan con otras luchas que llevamos a cabo, como la relativa a la gentrificación.
- Para empezar decir que yo he dejado de asistir a las asambleas porque son interminables. Decidí que no podía estar todos los sábados por las mañana sin hacer otra cosa más porque no tengo tanto tiempo libre como a mi me gustaría y tengo que priorizar.
Por otro lado decir que soy más partidaria de hacer cosas como más asumibles en el barrio. Creo que se está abarcando demasiado y es imposible que se pueda hacer medianamente bien.
Lo de lo local hacía lo global pero más centrado en Lavapiés que aquí ya tenemos bastantes cosas por manejar ya que estamos a mi entender súper abandonados por las instituciones.
Yo no duraría en apoyar esas acciones.
- Lo que me apetece es ayudar a construir un gran espacio de confluencia de vecinas y vecinos de Lavapiés, diverso, plural y con vocación de ser amplio y respetuoso con las diferencias que habitan nuestro barrio. Un espacio donde debatir, crear proyecto de barrio, actuar juntas y que en última instancia y siendo ambiciosas trabaje por el autogobierno de

nuestras propias vidas.

- Me gustaría involucrarme más en la Quimera (o en otros espacios liberados...) También tengo el firme propósito, que espero poner pronto en práctica, de echar una mano en tareas fáciles de Legal.
- De momento tengo mucho lío y poco tiempo libre, pero más adelante me gustaría volver a retomar la acción en la calle (Punto Info, pegadas, actividades en la calle...) aunque el invierno es muy duro, pronto llega la primavera.
- En crear una experiencia de autogobierno en el barrio. Desde la alegría, pero desde la vista científica. Me explico probar y probar..... Ya que es imposible que salga a la primera
- Ay! Ahora mismo no estoy ilusionado. Me pilláis en mal momento, desinflado.
- Es difícil pensar en las necesidades del barrio en la distancia pero ahora mismo estoy trabajando en un proyecto que me llena de ilusión y es perfectamente aplicable a Lavapiés, yo inclusive me traje la idea de allí. Creo que empezamos a vernos disminuidos mucha gente está volviendo a sus rutinas y se esta acomodando a un nuevo status generado por la crisis a esta gente hay que recordarle que tenemos que trabajar todos juntos y seguir en la calle para lograr el mundo que queremos (así suene tan magno). La idea es pensar en cómo intervenir el barrio no solo como expresiones de arte que estas intervenciones tengan un trasfondo político. Esto nos daría trabajo colectivo para pensar qué ideas queremos transmitir a nuestros vecinos y toooda la gente que visita el barrio y al mismo tiempo estas personas van a tener que procesar esta información y sacar sus conclusiones.
- Una de las prioridades me parece el curro anti-represivo, sobre todo orientado a los casos de compañerxs de la asamblea. Otro campo interesante es todo el trabajo en marcha ya con Vivienda. Volver a pensar qué se puede hacer sobre la presión y presencia policial (no solo para los migrantes). Ver cómo colaborar con los casos de machismo que tengan más impacto en el barrio (como ejemplo, todo lo relativo a piropos y agresiones en la calle). Por otro lado, incidir en las cosas más inmediatas y ajustadas a nuestras fuerzas, tanto a nivel del propio grupo como a nivel territorial (el barrio). En este sentido, se me ocurre mirar a nivel de participantes de la asamblea, qué necesidades hay y en qué nos molaría meternos. Por poner ejemplos, se pueden hacer compras comunes, hacer talleres dirigidos a lograr mayor autonomía en las actividades cotidianas, ver necesidades de vivienda y trabajo y buscar algo en torno a eso, buscar un espacio físico en el que nos sintamos cómodxs y que pueda albergar actividades...

Análisis:

4 personas hablan de problemas para tener trabajo asiduo, una de ellas por desilusión. También se menciona las asambleas interminables y todos los sábados como un impedimento para compatibilizar con la vida.

4 personas les apetece hacer red entre colectivos barriales y vecinas para debatir, proponer y actuar juntas. Dos de ellas mencionan el autogobierno como objetivo.

4 personas hablan de intervenir en el barrio, defenderlo, retomar la actividad en la calle (punto-info, actividades, pegadas). Una de ellas hace mención a que quiere priorizar esto frente a los mega-eventos.

1 persona dice que le gustaría que la asamblea fuese un espacio de encuentro y discusión

del barrio. Plantea hacer un paseo de Jane de las huellas y redes de la asamblea, contar lo conseguido, lo aprendido y volver a tomar el solar.

2 personas hablan de apoyar a Quimera (y/o a otros espacios liberados) y convertirla de verdad en una casa del barrio.

1 persona quiere trabajar en la autonomía para nosotras: comedor popular, economato, apoyo a conflictos, hacer productos para no depender de grandes superficies, hacer reparaciones...

1 persona quiere trabajar en temas anti-represivos, presencia policial, temas de machismo en el barrio, hacer compras comunes, talleres dirigidos a lograr mayor autonomía en las actividades cotidianas, ver necesidades de vivienda y trabajo y buscar un espacio físico en el que poder albergar actividades.

1 persona quiere continuar trabajando en temas de vivienda.

1 persona quiere colaborar con legal.

Cuidados: ¿Estamos gestionando de manera adecuada los conflictos que surgen? ¿Nos estamos cuidando como deberíamos? ¿Estamos relegando este tema a un segundo plano en favor de otros intereses como la eficacia o el corto plazo? ¿Estamos descuidando el proceso en pro de los resultados?

- Los conflictos que existen no los estamos gestionando ni bien, ni mal, simplemente no los estamos gestionando, que yo sepa. Pocas veces se ha hecho. No sé si nos estamos cuidando como deberíamos. Cada quien tiene sus necesidades, su carácter y su humor. Cuando se habla de cuidados no sé muy bien a que se refiere. Yo pienso más en el respeto mutuo y la empatía. Cuando surge un conflicto pocas veces el grupo trata de solucionar o de intervenir. Esos desacuerdos sin solucionar en común terminan minando al grupo. Poco más que añadir.
- Esta es una pregunta demasiado interna para alguien que, como yo, no ha participado activamente en la asamblea en los últimos tiempos. No sabría qué decir...
- Como hace tiempo que no voy, no lo sé, pero sí es cierto que este era un punto central, desde mi punto de vista, cuando podía asistir. El proceso y los cuidados son importantísimos. La delicadeza para con la diversidad, disparidad, heterogeneidad.
- Creo que no entramos en polémicas entre nosotras por el bien del proyecto que estemos trabajando en ese momento, pero esto al final explota y el remedio es peor que la enfermedad. Tal vez sí que deberíamos decirnos más cosas a la cara intentando ser lo más sinceros y menos hirientes que podamos, pero tratar estos temas desde el momento que surgen para que no se vaya agrandando el problema. Y algo importantísimo para que esto funcione, creo que es no tomar decisiones, consultas y demás, por medios que no sean el cara a cara en la asamblea (es decir: wasap, twitter, y mierdas por el estilo) ¡Viva el siglo XX!
- El tema del machismo está siendo relegado por parte de los compas. No encontramos maneras de atajar el problema de acoso en las calles. Hay liderazgos no trabajados. El wassap, las listas y demás fragmentan aún más la información de la asamblea y rompe un poco la unidad teniendo unos más información que otros y más capacidad para decidir cuestiones que se resuelven mejor de manera asamblearia.

Faltan herramientas para resolver nuestros conflictos o malestares.

El tema de cómo gestionó amaya la última asamblea me moló, tomaba los turnos de palabras y cuando pasó un buen rato y sólo hablan hombres, y que por cierto eran los mismos hombres todo el rato, los mismos 5 dio un toque de atención y alguno de ellos se quito del turno de palabra. Cositas así, toques de atención están muy bien. Nos hacen conscientes en ese mismo instante que es cuando se puede resolver.

El tema del ritmo y de la saturación de movidas, hay que bajarlo o cambiarlo o desviarlo. Es demasiado para una persona. Quema. Parecemos soldados o activistas, no se cuál es peor. Pero nos descuidamos a nosotras mismas con estos ritmos sobredimensionados y estas responsabilidades sobredimensionadas.

- Si a todo. Pero desde un nuevo lugar, porque ahora detectamos lo que ocurre. Me parece producto natural, la falta de cuidados) del camino que estamos recorriendo juntas. Los conflictos en concreto, creo que tenemos un problema porque identificamos poner normas y que se cumplan con la represión. Y yo lo veo como que hay una leyes naturales para la convivencia y quien no las cumple se auto excluye. Pero nos da miedo enfrentar. Nuestra asamblea y todas.
- Hemos esquivado los conflictos propios por atender otros llamamientos que hemos considerado "más" urgentes, que en general implicaban estar mirando para fuera de la asamblea. Igual deberíamos hacer una asamblea de escuchar nuestras propias necesidades personales, probablemente porque serán compartidas y resolverlas colectivamente o intentarlo nos llevará probablemente a empezar a cambiar las cosas que no nos gustan y además a hacerlo juntas. Creo que hay gente que se ha marchado porque no sentía que la asamblea le diese voz o contase lo que le pasaba.
- Creo que muchas veces hemos dado más importancia a la actividad/resultados (o apariencia de actividad) que al proceso de esa actividad, dejando de lado ciertos cuidados y descuidando también la toma de decisiones. Creo que uno de los pilares de la asamblea debería ser el apoyo mutuo, empezando también desde las personas que participan activamente en la asamblea, y esto es algo que en mi opinión no se ha cuidado tanto. Respecto a la resolución de conflictos, creo que no hemos pensado lo suficiente en ello y no tenemos herramientas consensuadas para mediar y solucionar encontronazos y malestares.
- Esto no lo puedo contestar porque no estoy tan al día. Aunque tengo la sensación que en lo relacionado con multas, sanciones y eso está la cosa más calmada.
- No lo creo. Precisamente la parte "cuidados" es una de las pocas que funcionan bien en la asamblea. Si se pudiese definir ahora y con sencillez de alguna manera podría ser "La asamblea es un grupo de amigos que se ayudan mutuamente".
- Estamos viviendo una doctrina del shock, nos atacan por todos lados y su intención es anularnos. Antes de salir de Lavapiés mi propuesta era concentrar la lucha, enfocarnos en una cosa. La asambleas se estaban volviendo difíciles de gestionar por que llegaban muchos asuntos a la asamblea, todos importantes pero no teníamos todas las herramientas para atenderlo, de esa forma la carga para cada uno era complicada. Hay que volver a trabajar en equipo y buscar objetivos en el mediano y largo plazo, marcarse metas y tareas con objetivos puntuales. Siempre pensé que el mejor tema para unir debía ser la Deuda que era "la raíz" de la crisis. Todas sabemos que el problema viene de mas atrás pero puede ser un buen punto para atacar que aúna muchas cosas que nos están afectando inmediatamente: desempleo, desahucios, migración, recortes en sanidad y educación, etc.

- Estado muy desenganchada últimamente como para saberlo, mi culpa...
- Considero que muchos conflictos los hemos gestionado adecuadamente, sobre todo cuando estos marcaban a la Asamblea y otros colectivos o grupos. Sin embargo creo que hemos fallado en la gestión de conflictos entre personas. Hemos evitado siempre tratar abiertamente este tipo de conflictos. También es cierto, que no estoy del todo seguro si es el espacio de la Asamblea de los sábados donde tendríamos que hacerlo. Quizá es más interesante tratar estos conflictos con más intimidad. No quiere decir esto que la asamblea no deba tomar cartas en estos asuntos, es decir, es evidente que lo personal es político, pero creo que los conflictos entre personas, con personas, o más bien, con actitudes de personas, deben de tratarse con delicadeza, estrategia y sentido.
 Creo que uno de los problemas básicos es sobredimensionar el término "cuidados". No nos hemos parado ni a hablar de que significan para nosotras "los cuidados". Si no compartimos una concepción de cual es la mejor forma de cuidarse, que herramientas son las adecuadas ni que actitudes son las de una buena persona cuidadora, vamos mal. Por tanto, es evidente que no nos cuidamos como deberíamos.
 Creo que sí estamos relegando este tema a un segundo plano, pero no por una cuestión de que consideremos el corto plazo o la eficacia como algo prioritario, al menos no por que lo hayamos decidido conscientemente. En muchas ocasiones nos hemos planteado las fuerzas que teníamos, hemos priorizado el "como nos encontrábamos", pero sin embargo, no hemos hecho por colocar en prioritario el tema de "los cuidados". Para empezar, por la pregunta anterior, por que no tenemos una concepción compartida del tema. Por ejemplo, podemos valorar bien las fuerzas, pero no tenemos en cuenta algo que considero básico en los cuidados que es "la redistribución compartida, consensuada y justa de las tareas, además de visibilizar bien estas tareas". Por tanto, no nos damos cuenta de las cargas de trabajo permanentes que desde hace años asumen ciertas personas. Por poner un ejemplo: Quizás valoramos que estamos 15 para organizar una actividad englobada en una campaña, por ejemplo, la del Aborto. En la campaña trabajan colateralmente bastantes personas (publicando un artículo en el Infolavapiés, repartiendo, recogiendo el madrid15M, haciendo asambleas en otros espacios, preparando escritos, discursos, acciones...
 Cuando llega el día de una gran manifestación, compas vienen a la asamblea y proponen que Lavapiés vaya junta a la mani y primero haga un pasacalles. La asamblea del sábado decide no ir por que en ese día hay sólo 15 personas y se encuentran muy aturulladas de cosas. Esta decisión aunque cuida a las personas por que valora fuerzas, descuida a otras muchas que han trabajado duro y les reforzaría y encantaría emocionalmente verse arropada por el acompañamiento de su asamblea.
 En el sentido de la respuesta anterior, mantendría la línea de que no estamos descuidando el proceso en pro de los resultados. No se descuida en post de los resultados, porque con el ejemplo anterior, puede quedar demostrado que la Asamblea ha fallado en resultados ya que el final de la campaña queda negativa ya que no hay fuerzas. Todo lo realizado de forma "invisible" con anterioridad, no se refleja en los resultados (si pensamos en resultados, por ejemplo, haber hecho un bloque desde Lavapiés hasta la mani). Por tanto, creo que la falta de cuidados viene más por la invisibilidad de las tareas que se realizan y tener una visión compartida de las "cosas" que realiza la asamblea en todos sus sentidos (aunque no se vaya regularmente a la asamblea, hay mucha gente alrededor que realiza tareas de la asamblea (comunicación, grupos de trabajo, infolavapiés, legal, madrid15m...) además de una buena redistribución compartida, consensuada y justa. Teniendo en cuenta siempre el género, ya que tendemos siempre a relegar las tareas visibles, eficaces y de resultados a los hombres y las tareas de fondo a las mujeres). En este sentido, también decir, que por otro lado, se minusvalora lo que realiza la Asamblea de Lavapiés. Si hay fuerzas en tanto en cuanto la Asamblea funciona en muchas tareas con gente que no participa activamente en la asamblea de los sábados (huchas, cuentas, grupos de trabajo, web, redes sociales, recoger el madrid15m y repartirlo, editar el infolavapiés y repartirlo por los locales...todas estas y muchas más se realizan por gente que no va o va muy poco los sábados y se considera realizando algo y formando parte de la misma.

- Creo que el exceso de ambición en los objetivos que nos planteamos lleva a que primemos la consecución de objetivos sobre el proceso mismo de hacer barrio, de hacer red y sobre todo de cuidar a la gente con la que estamos embarcadas.

Análisis:

4 personas no se atreven a opinar porque no han participado asiduamente en los últimos tiempos.

5 personas creen que no gestionamos los conflictos, o no lo hacemos bien. Faltan herramientas. Se evita tratarlos para no entorpecer el proyecto que se tenga entre manos o para atender a llamamientos de fuera de la asamblea. Al final explotan y eso mina al grupo. Una de ellas comenta además que el machismo está siendo relegado, no se trata el acoso en las calles y hay liderazgos no trabajados.

1 persona cree que se gestionan bien los conflictos que atañen a la asamblea, colectivos o grupos, pero no los personales, aunque no tiene claro si esto se tiene que hacer en la asamblea de los sábados o de forma más íntima.

3 personas creen que le damos más importancia a la actividad/resultados que al proceso de esa actividad, descuidando los cuidados y la toma de decisiones. Ritmos y responsabilidades sobredimensionados.

2 personas dicen que no nos hemos parado a pensar qué son "los cuidados". Una de ellas comenta que por eso no los gestionamos bien, no porque prioricemos otras cosas.

1 persona cree que la parte "cuidados" es una de las pocas que funcionan bien en la asamblea. "La asamblea es un grupo de amigos que se ayudan mutuamente"

2 personas hablan de que es importante no tomar decisiones, consultas y demás, por medios que no sean el cara a cara en la asamblea (telemáticos). Las listas wasap y demás fragmentan la información unas tienen más que otras.

1 persona comenta que es muy importante la delicadeza para con la diversidad, disparidad, heterogeneidad.

1 persona dice que la asamblea es difícil de gestionar porque llegan muchos asuntos, sin herramientas para atenderlos. Hay que volver a trabajar en equipo y buscar objetivos.

Fuerzas: ¿De qué fuerzas disponemos? ¿En qué medida está esto relacionado con la ilusión que nos supone el proyecto? ¿Cuál es nuestra capacidad de iniciativa?

- Particularmente, como he dicho al principio, estoy bastante maniatado últimamente, pero con ganas de tener más tiempo para volver al trabajo y a la Lucha. La Asamblea en general, creo que está un poco en baja forma, el verano y las fiestas del Barrio creo que desgastaron mucho, pero si estamos haciendo esto, será porque ganas e ilusión si que tenemos ¿no?
- A esta pregunta no sé contestar. Para mi aa asamblea es amplia ya que es una red de vecindad. Creo que podríamos recuperar gente perdida por el camino, por la falta de cuidados. Nuestra capacidad de iniciativa es grande. En la ejecución vamos más justitas. Pero es porque abarcamos más de lo que podemos apretar (dicho de mi tierra). Nos hemos puesto la espada de Damocles nosotras mismas. Tenemos que salvar el mundo y

no podemos parar de hacer cosas. Esa es una de las trampas del sistema. Y nos la hemos traído al nuestro

- Creo que ahora mismo hay que ser realistas respecto a la fuerza con que contamos, y pensar en acciones de las que podamos responsabilizarnos sin agobios. Habría que bajarse un poco de la rueda y ritmos de otros años y valorar bien qué cosas queremos hacer. Si el trabajo es útil y honesto seguramente se sumará más gente y tendremos más fuerza.
- Disponemos de pocas fuerzas, evidente. Y eso es importante. No importa cuál sea mi capacidad de iniciativa. Lo que importa es que seamos capaces de volver a ilusionarnos. La iniciativa surge después.
- Veo pocas, poquitas fuerzas. Ha sido triste ser testigo de la sangría de personas en la Asamblea. Los motivos son muchos.
- Supongo que fuerzas pocas, porque la vida aprieta, más que por falta de ganas.
- Contamos, según mi opinión, con unas fuerzas limitadas si contamos sólo la gente que participa los sábados regularmente. Si contamos con todas las personas que pueden estar enredadas o potencialmente se pueden enredar en el corto plazo, contamos con unas 100 personas. Al menos, las que asistieron a la Cena de navidad del pasado enero. Podemos hacer un análisis honrado de las energías que tenemos, pero primero también tenemos que aprender a delegar y contar con gente que no piensa exactamente como nosotras, liberarnos de prejuicios y caminar con gentes muy distintas en dos cosas, idénticas en 2000. Como hemos aprendido a hacer durante estos 3 años y hemos olvidados en escasos meses. Por ejemplo, con mucha gente de ADA aún podemos contar (sólo en el grupo de gentrificación participábamos hasta este verano dos personas de ADA y tres de no ADA (y sólo yo iba a la Asamblea de los sábados). En la medida en que queramos concebir la Asamblea de Lavapiés como el encuentro que se produce los sábados entre vecinos, sentiremos que somos pocas y que no hay más que 15 pares de manos. En la medida que sintamos que la Asamblea de Lavapiés es todo aquello que se cuece entorno a ello, podremos llenarnos de esperanza, energías y ganas de tirar para delante. Si concebimos el trabajo en red con otros espacios, otras asambleas, otras asambleas de barrio, la APM, etc como la asamblea de lavapiés, podremos darnos cuenta de que somos una organización repleta de oportunidades y manos con las que contar. En tanto en cuanto se inunde de negatividad la Asamblea de los sábados, tendremos poca iniciativa. Eso por un lado, por otro, simplemente con que cada una de nosotras le encontremos un sentido a la Asamblea y por otro compartamos un sentido compartido y plural, la iniciativa nos saldrá sola.
- Fuerza=ilusión, estoy de acuerdo. Mmmmmm la capacidad de iniciativa supongo que implica que haya mayor cohesión o re-plantearse hasta dónde querríamos llegar o en qué dirección. Faltan objetivos, o caminos a seguir.
- Las fuerzas de las que disponemos no son muchas, pero tampoco son estáticas. Fluctuarán como la asamblea. Lo importante es que no se pierda la red, la capacidad de tocarnos y volver. Probablemente la gente se sume a los proyectos que les vayan siendo más afines, pero deberíamos cuidar la asamblea como un lugar de encuentro. La idea de hacerla sobre todo un momento para pensar el barrio como proyecto común de todas las vecinas sería un buen nexo.
- Está demostrado que fuerzas tenemos, nos falta la ilusión y esta solo surge en la medida

que vamos cumpliendo objetivos. Podéis proponerse una meta en el mediano o largo plazo que los unifique e ir cumpliendo pequeños objetivos en el corto que los lleve a esta meta propuesta.

- Las fuerzas de las que disponemos no son muchas, pero tampoco son estáticas. Fluctuarán como la asamblea. Lo importante es que no se pierda la red, la capacidad de tocarnos y volver. Probablemente la gente se sume a los proyectos que les vayan siendo más afines, pero deberíamos cuidar la asamblea como un lugar de encuentro. La idea de hacerla sobre todo un momento para pensar el barrio como proyecto común de todas las vecinas sería un buen nexo.
- Mis fuerzas ahora mismo van justas para el objetivo que planteo más arriba. Personalmente no me veo con las suficientes para abarcar, siquiera mentalmente, las ambiciones con las que soñábamos hace tres años y cuando contábamos con más energías.
- ¿Fuerzas? Pocas imagino, empezando por mí. Insisto en que sería mucho más eficaz tratar los problemas del barrio, no por ser egoístas ni nada por el estilo, sino porque a lo mejor incluso es un trabajo más satisfactorio.
- Creo que contamos con muchas fuerzas. Lavapiés es un territorio plagado de iniciativas en funcionamiento, en las que participan cientos de vecinas.
- Pocas fuerzas, tengo muy poquito tiempo. No está relacionado con la ilusión que me supone el proyecto. Mi capacidad de iniciativa en cuanto a asamblea, es escasa.

7 personas consideran que la asamblea tiene pocas fuerzas. Tres de ellas hablan de que es más un problema de compatibilizar con la vida, que de falta de ganas o ilusión.

1 persona dice que las fuerzas no son muchas, pero que lo importante es que no se pierda la red. La idea de pensar barrio con todas las vecinas puede hacer que la gente se sume a proyectos que les vayan interesando.

3 comentan que si se entiende la asamblea como toda la gente que está enredada haciendo cosas, tramando con otros grupos y colectivos y siendo abiertas con las que piensan diferente, las fuerzas son muchas, o no son pocas. Pero sí lo son si solo se piensa en la gente que asiste los sábados.

2 personas comentan la necesidad de ajustar las acciones a las fuerzas que se tienen.

4 personas ligan fuerza con ilusión. Hay que recuperarla, pero una de ellas comenta que faltan objetivos. Otra dice que la ilusión solo surge en la medida que se van cumpliendo objetivos.

1 persona comenta que si la asamblea se inunda de negatividad, tendremos poca iniciativa.

Influencia externa: ¿Cómo nos está afectando el surgimiento de nuevas fuerzas políticas? ¿Están algunos proyectos electoralistas mermando nuestras fuerzas y nuestra capacidad de iniciativa? ¿A qué tensiones nos somete esto?

- Personalmente veo desilusión en mucha gente que había apostado por la autonomía en relación a las instituciones, ya que en estos días parece crecer el número de gente que apuesta por la toma del poder institucional. Desde mi punto de vista, no solo afecta a la gente que conforma la asamblea del barrio, sino a sus propios simpatizantes, que de

nuevo pueden querer volver a delegar “la lucha” en representantes más o menos cercanos a ellxs. Una muestra de esto es el bajón de la presencia en la calle desde las elecciones europeas y el ascenso paulatino en las encuestas de Podemos. Si hay más gente delegando estas cuestiones en nuevos partidos, las fuerzas de las acciones que proponga la asamblea también se ven afectadas.

También nos va a afectar a la hora de definir qué queremos de la asamblea, incluyendo con quién queremos relacionarnos en pie de igualdad, y qué forma queremos para esa relación. Creo que hay una división latente en la asamblea que siempre hemos ido toreando con mejores o peores resultados, y es aquella que resulta de la interpretación que cada cual daba al “NO NOS REPRESENTAN”, unxs pensando que nadie los representaba y que debía ser la gente quien se encargara de sus propias vidas, y otrxs pensando que no nos representaban los actuales políticos, pero que sí nos representarían otros políticos u otras formas de participación.

- Influye sobre todo porque se les relaciona con el 15M, la manida frase de “partido surgido del 15M”.
No creo que tampoco para nada malo. Es más gente para trabajar y unir fuerzas. Ya estas preguntas me dan la sensación de como al niño que le nace un hermano y está celoso. ¿Por qué pensar que te quitan iniciativa? ¿Acaso dejas de tenerla por ellos?
- Yo, no creo que sea así directamente a esta asamblea. Compas nosotras nos hicimos anarkas mucho antes de saliera Podemos. Además de que creo que es lo natural, tantos años de depender de las urnas, la gente pone toda su esperanza en los partidos. Aparte que creo que es un triunfo de las movilizaciones. Significa que los aires de cambio siguen desde el 15m, y para ser una moda pasajera no está nada mal. Eso sí, si no construimos una sociedad fuerte que controle que las cosas no se vuelvan a desbocar, no hemos avanzado nada. Para mí la clase política y el sistema no son el problema. Es como les hemos dejado campar a sus anchas.
- No lo creo, creo que ya habían decaído las fuerzas por simple desgaste y que, precisamente, juntarnos para hablar y debatir de estos proyectos electoralistas pueden ser un revulsivo.
- Me temo que Podemos y Ganemos (por no repetir el eufemismo de "nuevas fuerzas políticas") han detraído mucha fuerza de la calle. Hay gente que ha optado por esperar a las elecciones para hacer entonces la acción política de menor entidad: votar. Son muchos los que repiten que "hay que cambiar el sistema desde dentro".
- Nos está afectando de dos formas: por un lado, merma nuestra capacidad de reunir gentes que se involucren en un espacio como las asambleas populares y por otro, se está volcando toda esperanza en la vía electoral. Quizás sea porque sea más práctico para muchas, que se considere que puede generar mejores resultados y se termine delegando en nuevas fuerzas políticas. En mi opinión, sin capacidad de decisión, ni crítica difícilmente nuestro voto (suponiendo que lo hubiera) servirá de algo con o sin esas nuevas fuerzas políticas.
- No creo el surgimiento de nuevas fuerzas políticas nos afecten, a mi personalmente me motivan. Esto no tiene por qué ser una competencia. Todos estamos por hacer que esto sea mejor nosotros sumamos, ellos suman, eso es maravilloso. Si no se sienten identificados con esas nuevas fuerzas políticas, qué más da, el trabajo en la calle continúa.
- Me niego a mirar a otras: No nos afectan, no merman nuestras fuerzas, ni iniciativas y nos somete a tensión en el momento en que pensamos que por su surgimiento estamos donde estamos, cuando estamos donde llevamos estando antes del surgimiento. Habrá tensiones

si nos enrocamos en nuestras filas como si fueran distintas a las suyas, como si fuese nuestro el monopolio de la Asamblea Popular de Lavapiés. Cuando si es así, mal vamos, por que no seremos ni Asamblea, ni Popular ni Lavapiés (en tanto en cuanto esas fuerzas también son tanto de Lavapiés como nosotras).

- Sin duda los proyectos de eso que se viene llamando “el asalto institucional” están afectando a la asamblea. Un número no despreciable de compas que han sido muy activos en la asamblea (y otras muchas que vecinas del barrio), han apostado decididamente por poner su trabajo político en esa vía. O somos capaces de inventar formas que sepan dialogar con esos procesos (lo que no quiere decir incorporarse a ellos como asamblea), o parece evidente que las habremos perdido al menos para los próximos tiempos.
- Creo que nos afecta menos que a otros colectivos, pero que eso también tiene que ver con haber perdido a compañeras. No haber atendido a que sus inquietudes sí contemplaran la vía electoral ha servido para que otros proyectos nos restaran unas fuerzas que ahora nos vendrían especialmente bien.
- Personalmente creo que nuestro trabajo es al margen de estos proyectos. Una persona puede estar en uno de estos proyectos y al mismo tiempo estar también currando en la Asamblea. No son incompatibles y además hay varios casos que lo verifican. Y, personalmente, creo que la Lucha es el único camino, así que gane quien gane tendremos que seguir trabajando y Luchando igual de duro. Cuando la carpa del circo se cierre, seguiremos estando nosotras.
- Creo que el proceso es anterior a la aparición de nuevas fuerzas políticas. El desgaste de la asamblea ya venía sucediendo probablemente por la ausencia de los cuidados. Que hayan aparecido esos movimientos puede haber influido, pero eso no aleja de lo cercano, la convivencia sigue estando en la calle.
- Los proyectos electoralistas es como decirnos *“oye chicos, la autonomía no funciona o no es posible, es una utopía”*.
En cierta manera socavan las ilusiones simbólicamente, también al ver compas que ahora ponen ahí sus energías. Se pasa de meterle tus fuerzas a un grupo de barrio a ponerlas en unas elecciones. Pones tus fuerzas en otra cosa.
En cuanto a las tensiones, ninguna. Me conformo con que no nos hagan campaña electoral en la face, para que podamos seguir caminando en nuestros apeteceres sin que nos llenen la cabeza de programas y expectativas. Porque, joder, si su programa es tan cojonudo para qué coño vamos a ir a la asamblea??
Si vienen individualmente a hablar y a apoyar way, pero no veo lo de coordinarnos con ellos o que nos vengán a hablar de su partido y de la oportunidad que es. Hay que distinguir en tener un trato personal con peñita electoralista porque son colegas y porque son más que eso, y distinguir entre tener un trato asambleario con un partido porque es imposible.
Primero porque Nunca ha habido manera en la que una estructura vertical pudiera relacionarse bien con una estructura horizontal. Segundo, porque por mucho que voten, por mucho que sea participativo su proceso o de base, dejan de ser horizontales porque entran en el juego del poder que te exige ponerse a su altura y porque aspirar a entrar en las instituciones te verticaliza -necesitas delegados, necesitas jefes, necesitas personalizar en alguien que vaya a hacer x-. Cuarto, porque son espacios distintos donde crear, no es lo mismo dentro del aparato burocrático que desde el sueño de la asamblea -aquí estás más libre-. Podría seguir, pero no hace falta.

- Supongo que en un momento determinado implica elegir posiciones y esto puede llevar a debilitar el movimiento, como ya sucedió con los movimientos vecinales fuertes anteriormente. Es posible que además haya quienes prefieran sumar fuerzas en ese sentido antes que en el movimiento asambleario, y reste fuerzas. A mí me parece crucial no desaparecer. Tal vez conectando con redes que tengan intenciones similares.

Análisis:

3 personas creen que nos afecta de dos formas. Una, porque la división latente que había en la asamblea entre las que negaban las instituciones y las que veían en ellas una posible vía para producir cambios, se ha destapado, haciendo que muchas de las segundas desaparezcan de la asamblea. La otra, porque esa apuesta por lo electoral ha sacado a mucha gente de la calle, que ahora ha vuelto a la delegación, haciendo disminuir las posibilidades de movilización.

3 personas hablan de la posibilidad de recuperar vías de diálogo con las compas que están en esas iniciativas. Dos de ellas creen que si esto no se hace, evidentemente las fuerzas continuarán mermadas. Una de ellas ve estas iniciativas como positivas en cuanto que suponen más gente con la que trabajar y unir fuerzas.

4 personas comentan que no nos han restado fuerzas, que la asamblea ya estaba como ahora antes de su surgimiento. Una de ellas comenta que habrá tensiones si nos enrocamos en nuestras filas como si fueran distintas a las suyas, como si fuese nuestro el monopolio de la Asamblea Popular de Lavapiés. Otra cree que juntarnos para hablar de esos proyectos puede ser un revulsivo.

2 personas creen que no nos afecta porque nuestro trabajo está al margen de esos proyectos y que si alguna persona individualmente quiere participar en la asamblea puede hacerlo, una de ellas comenta que siempre que no quieran hacer campaña o hablarnos de programas o expectativas.

1 persona dice que no nos afectan, que a ella le motivan. Esto no es una competencia, todo suma.

Organización: ¿Estamos organizadas de la manera adecuada a la vista de nuestras fuerzas? ¿Es sensato tener dos grupos de trabajo sobredimensionados para el tamaño de la Asamblea? ¿Cómo funcionar de otra manera?

- La creación de grupos de trabajo fue una necesidad impuesta por el tamaño de las primeras asambleas. Si para ser operativo ahora hay que reducirlos o eliminarlos tal vez habría que hacerlo. Creo que Asamblea Vivienda Centro marcó el camino. Fusionarse con otros grupos similares tiene ahora mismo mucho sentido.
- No tengo respuesta a esto. Creo que el tamaño de esos grupos de trabajo y el hecho de que anden por su propio pie debe considerarse un éxito a la altura de la autonomía de las dos cooperativas que hemos ayudado a generar. Yo no tocaría nada a nivel organizativo y sí reconocería que existen como vías de trabajo exitosas. Para mí la pregunta es más bien cómo fortalecer las otras líneas de trabajo que la asamblea quiere llevar.
- Estamos muy bien organizadas para el tiempo que llevamos existiendo y para las "ostias" que nos han dado (represión, miedo, etc.). Nos falta conexión con Asambleas de barrio hermanas, y nos falta, lo que he dicho más arriba, una concepción compartida de las tareas que se realizan en el cotidiano (y su reconocimiento y consideración) así como una

mejor redistribución de las mismas. Una vez hecho esto (no es tanto), solo tenemos que ver que nos apetece hacer más y comenzar a ir redirigiendo nuestras fuerzas hacia ese objetivo, considerando ganas, energías y fuerzas en todo momento.

Totalmente normal que existan esos grupos de trabajo. Teniendo en cuenta que se tratan de grupos de trabajo con una actividad, acción, y objetivo concreto.

Yo creo que hay que seguir así, pero corrigiendo errores. Considerar y valorar tareas invisibles, redistribuir consensuada, justa y compartidamente las tareas que se hacen y se propongan hacer, ponernos objetivos claros, quitarnos de nuevo los prejuicios y etiquetas, intentar entender a nuestras compas que están ahora en procesos electoralistas y ver donde podemos apoyar o nos pueden apoyar, trabajar en red con otros colectivos del barrio (impulsar redes), trabajar con el resto de asambleas hermanas (APM) y recoger de allí iniciativas interesantes, herramientas, etc.

- Obviamente no se puede llevar adelante lo que no se puede. Decrecer no es malo en sí, para nada. Es organizarse mejor.
Si esta pregunta está sobre la mesa es porque está pasando y supongo que sin mucho éxito, no sé.
- A esto no puedo responder, por lo mismo: llevo mucho tiempo sin participar. A lo mejor es más sencillo volver al principio, y sumar fuerzas mediante redes para cuestiones temáticas.
- Creo que lo primero será medir nuestras fuerzas, y en base a eso, volver a organizarnos. Si Migra tiene fuerzas suficientes para llevar todo su curro, adelante! Si no, deberíamos mirar la posibilidad de unir todas las fuerzas en un sólo grupo: la Asamblea, y ahí coger las cosas que podamos, sinceramente, abarcar.
- No sé a que se refiere esto. No sé como se vive la asamblea hoy en día.
- En estos momentos ni siquiera sé qué personas componen y/o están activas en la asamblea.
- Ni idea a si estamos bien organizadas. Posiblemente no, posiblemente quisimos organizarnos imitando burocracias, modos, formas conocidas porque no tuvimos tiempo o imaginación para hacer otra cosa. No lo sé. Puede que sea sensato tener dos grupos sobredimensionados y no tener asamblea. O tal vez no importe mucho. Muchas veces he pensado en aquel momento en que se criticó al grupo de migra por no participar en la asamblea y sin embargo, hoy la asamblea no funciona y migra sí. Tal vez necesitaba funcionar ajena a la asamblea. O tal vez la asamblea no supo aportar mucho más que apoyo a migra. Puede que no tengamos que ser tan rígidos en las formas y dejarnos llevar más por los instintos. Y si existe un grupo que funciona ajeno a la asamblea, dejarle en paz.
- Seguramente no estamos organizadas de la manera adecuada, si no, no nos haríamos tantas preguntas.
La segunda pregunta parece dar a entender que los grupos de trabajo son una cosa y “la asamblea” es otra. Para mí la asamblea son los grupos de trabajo, la gente que se reúne los sábados, el grupo de facebook, Nosaltres, el Bate Morado... Molaría que más cosas de las que ocurren en el barrio se pudiesen sentir asamblea.
Quizá una forma más ajustada de funcionar a lo que en realidad está ocurriendo ya, sería un funcionamiento en red, sin espacios centralizados y rígidos de decisión, donde fluya la información y los contactos, permitiendo la aglutinación de intereses de las distintas partes de la asamblea en torno a proyectos o acciones.
- No estamos organizadas de la manera adecuada la vista de nuestras fuerzas.

Supongo que sí es sensato tener esos dos grupos de trabajo.

En cuanto a cómo funcionar de otra manera, más comunicación, más coordinación.

¿Cómo? Ni idea, es un problema que realmente sólo se puede resolver desde el pensamiento colectivo. Cada uno diciendo por qué estamos así y no de otra manera, y si se quiere confluir o no -vivienda sí que quiere-

Quizá habría soluciones por el lado de traer enlaces-rotativos de cada grupo de trabajo a la asamblea general. O por pillar la segunda planta de quimera y que cada asamblea tuviera una salita pa reunirse y ya el simple exo de compartir espacio hace que fluya la comunicación. También estaría la posibilidad de hacer quincenales las asambleas generales para que más gente pudiera venir o seguir el ritmo loco.

A pesar de ideas locas supongo que es un problema colectivo que tiene que ser resuelto de manera colectiva, si es que se quiere resolver. Sino chimpum a las asamblea general. Bueno y todo eso si queremos una estructura en grupos de trabajo, quizá ya es tarde para pasar a otra cosa porque estos grupos ya tienen sus recorridos. Pero quizá hay más modelos y habría que buscarlos.

- No tengo muy claro cómo debe ser la organización de la asamblea, porque no sé aún qué quiere hacer la propia asamblea. La forma en que nos organizamos variará según sean los objetivos que se marque la asamblea.
- Esta pregunta no sé contestarla. Pero porque para mí la asamblea tendría que ser un lugar de debate, donde ir a aprender sobre las cosas que ocurren y cómo crear un discurso que desmonte las mentiras neoliberales. Los grupos son autónomos y nos han demostrado que pueden funcionar a su aire.
Y desde luego cambiaría el reloj con el que nos movemos y el método de medir resultados. Seguimos los dictados del mercado. Parecemos la Coca-Cola. La búsqueda de resultados nos está matando el disfrute del camino.
- A veces intentamos abarcarlo todo, acabarlo todo, conseguirlo todo, y no podemos. Esos grupos de trabajo son también la asamblea, no son de la asamblea como si fuesen una mano de un cuerpo. Los grupos de trabajo no están sobredimensionados, son necesarios y hay que apoyarlos. Creo que han servido para crear el discurso de la asamblea y hacerla visible. Además de esos grupos, habría que volver a crear uno que hiciera una dinamización rotativa, a trabajarse los sábados antes de llegar a los sábados, para que la puesta en común funcione. Eso creó ilusión antes y puede volver a funcionar.

Análisis:

5 personas manifiestan claramente que si los grupos de trabajo tienen actividad, deben continuar. Una de ellas comenta que lo que habría que hacer es ver cómo fortalecer otras vías de trabajo. Otra dice que igual sería más sensato mantenerlos y no tener asamblea.

3 personas manifiestan posibilidades de decrecimiento. Una de ellas dice que igual hay que reducir o eliminar los dos grupos para ser operativos. Otra lo condiciona a la fuerza o no que tenga migra para continuar y si no tiene, unirse todas en la asamblea.

4 personas dicen que posiblemente no estemos bien organizadas. Una cree que porque imitamos formas conocidas en lugar de crear otras nuevas. Otra dice que parece que entendemos la asamblea solo como la reunión de los sábados y no como la suma de proyectos y grupos que se mueven en trono a ella y que quizás fortalecer el funcionamiento en red, que ya se produce, sería más ajustado. Una tercera menciona que se necesita más comunicación y más coordinación.

1 persona dice que intentamos abarcarlo todo, acabarlo todo, conseguirlo todo, y no

podemos. Apunta que habría que volver a crear uno que hiciese una dinamización rotativa, a trabajarse los sábados antes de llegar a los sábados, para que la puesta en común funcione.

1 persona cree que estamos bien organizadas aunque hay que corregir errores: mejor redistribución de las tareas, concepción compartida, reconocimiento del curro, ponernos objetivos claros, quitarnos de nuevo los prejuicios y etiquetas, trabajar en red con otros colectivos del barrio, con otras asambleas...

3 personas no se atreven a responder, por llevar tiempo sin participar.

1 persona no sabe qué contestar. Considera que la asamblea tendría que ser un lugar de debate.

Relación con el barrio: ¿Seguimos siendo una Asamblea Popular? ¿Estamos realmente funcionando en común con el tejido barrial o sólo discurrendo en paralelo sin influenciarnos?

- Sí, seguimos siendo una Asamblea Popular en tanto en cuanto seguimos realizando esfuerzos en publicitar la Asamblea, ésta sea abierta (de ahí los prejuicios que hay que quitarse) y sea entendible.
Estamos trabajando en común con el tejido del barrio y no nos dejamos influenciar de otras porque tenemos miedo a las personas diferentes (llevamos otra vez la losa del gueto que nos impide ver al de al lado con confianza y como potencial participante de la asamblea. Le vemos con gafas de peligroso, electoralista, estupa, etc.)
- No somos una asamblea popular si nos referimos a que haya una identificación de las habitantes del barrio en y con la asamblea. Pero esa es la intención, el nombre es una declaración de intenciones. Sí que existe una identificación entre la asamblea y el barrio desde "fuera" de Lavapiés y entre la militancia. Estamos en paralelo con el barrio, pero no de espaldas y claro que nos influimos. No debemos olvidar que no somos todo el barrio, pero tampoco tenemos que renunciar a que sea una asamblea abierta, en la calle y que mira hacia el barrio.
- Habría que preguntarse: ¿qué es popular?. Si es la representación de todos los tipos de vecinas de Lavapiés, no somos una Asamblea Popular. Creo que hemos perdido bastante el contacto con el vecindario y deberíamos volver a tomar el contacto directo y la visibilización. El que no haya un proyecto claro de ataque hacía el Barrio, como hubo en otros momentos (cámaras de vigilancia, Alameda de Lavapiés, Centro de salud...) dificulta la unión entre las vecinas para la Lucha, porque la gentrificación que sufrimos es bastante invisible y muy bien trabajada. Pero, creo que debemos acercarnos con actividades lúdicas o del estilo, para ir conociéndonos entre nosotras para las luchas venideras. No hablo, por supuesto, de decirles a las demás lo que está bien y lo que está mal y qué tienen que pensar (como hacen otros). Hablo de, simplemente, conocernos para poder Luchar codo con codo en cualquier momento.
- Es importante que la asamblea sea popular y del barrio. Que los vecinos sepan que pueden acudir a ella cuando lo necesiten. Que pasa? Como volver a conectar con los vecinos? Bueno creo que mi propuesta de intervenir el barrio o la ciudad puede volver los ojos de nuevo a la asamblea.
- Si como Asamblea Popular entendemos el espacio donde confluyen (o sienten como suyo) las vecinas del barrio independientemente de su condición, ideología, identidad, etc., creo que no. Yo creo que las conexiones de la asamblea con otros espacios sociales y políticos

activos en el barrio son débiles. Me da la sensación de que cada cuál va por su lado.

- Purf que pregunta más chungu. Pues no somos una asamblea de vecinos del barrio, porque somos muy poquitos, muchos menos de los que empezamos. Igualmente creo que tampoco molaría meternos un tiro en la cabeza y decir que no somos abiertos (porque el que quiere sabe dónde nos reunimos, sabe que puede participar en pie de igualdad, sabe que se van a apoyar sus propuestas -otra cosa es que la gente no se quiera organizar o que la vida no le dé para más-). También digo que no hay que meterse un tiro en la cabeza porque hay una aceptación bastante mayoritaria en el barrio con el 15M, que muxa gente viene a nuestras convocatorias y que nos leen o ponen pasta en las uxas. Entiendo que no es lo que nos molaría, que sería cojonudo tener a todo el barrio metido en la asamblea. Pero venimos del mundo del que venimos donde el tejido vecinal de los 80 pasó, y donde el 15M no está de moda, donde el individualismo es el pan de cada día y donde el trabajo asalariado nos roba el tiempo a las vecinas (luego están los erasmus y jovencitos locos que vienen a vivir al barrio, son hijos del consumo y del ocio alternativo). Tenemos que tenerlo en cuenta a la hora de llorar. Dicho esto molaría currarse más cosas. Desde los detalles más pequeños como poner una pancarta cuando estemos reunidas, para los que caminan por la calle puedan vernos (*porque no todos miran internet, y no todos miran nuestra página en internet...*). También habría que plantearse si queremos aglutinar a todos los vecinos o sólo queremos que las vecinas que quieran se puedan apoyar y luchar. Pero este debate de si somos asamblea popular o no, es una trampita o es infinito porque la respuesta de si o no tiene muchas aristas.
- Yo creo que no lo hemos sido nunca, como institución. Una de las cosas que más admiro de mis vecinas es su poca necesidad de representar a nadie. Y creo que después de tres años, es ahora cuando nos debemos plantear crear una asamblea de barrio. Ahora que nos conocemos y hemos tejido o recuperado las redes. Las asambleadas sí que están conectadas con el barrio. Y que es la institución (la asamblea popular) la que no lo está. Que por otro lado es lo natural, fuimos un poco ilusas al pensar que la constituíamos y a partir de ahí todas las vecinas vendrían. Yo creo que la gente está todavía en querer ser gobernadas y no pensar en cómo. Así que nuestra propuesta de autogobierno ha llegado muy pronto.
- No, definitivamente no lo creo. Y no lo creo por lo que he pensado siempre (erróneamente lo más seguro) La asamblea de Lavapiés siempre se ha creído mejor y por encima de otras instituciones del barrio.
- Actualmente creo que no somos una asamblea popular tal y como nos la imaginábamos hace tiempo, y creo que nos hemos convertido en un colectivo más. Eso sí, un colectivo con bastante legitimidad para buena parte del barrio, y que sigue influyendo y generando simpatías que pueden llevar a la unión de la gente para hacer cosas en el barrio. No lo veo tan claro respecto a cómo nos dejamos influir por otros colectivos, ya que me parece que nunca hemos terminado por definir bien cómo nos relacionamos con el resto del barrio y sus organizaciones. Parece que antes no hacía tanta falta cuestionarnos estos temas, porque todo el mundo parecía sentirse cómodo acudiendo a la asamblea o la veía como algo más propio aunque no participara. Ahora me da la sensación de que la gente no lo sigue viendo de igual forma, percibiendo a la asamblea como un ente que sigue a su onda.
- Tampoco puedo responder bien a esto: a mí sin estar en la asamblea me llegan cosas de ella telemáticamente, y por comentarios con vecinas que sí de tanto en tanto, pero sí que me da un poco la impresión de falta de conexión. Hace falta gente. Es posible que, de nuevo, la solución esté en trazar esas redes.

- Para mí la respuesta es rotundamente que no. Y seguir manteniéndolo como punto de mira no hace más que generarme frustración. Considerarnos, en cambio, como un colectivo más del barrio nos permitirá gestionar mejor nuestras fuerzas, cohesionarnos más y sacar adelante más proyectos que redunden en la resistencia y en la combatividad del tejido del barrio.
- Sí creo que haya influencia, pero quizás la Asamblea no es actualmente el espacio de reunión general en el que, desde mi punto de vista, tenía como objetivo convertirse.
- Mi sensación es que ya hace mucho tiempo que se trabaja en paralelo y que el nombre Asamblea Popular debería cambiarse. En las primeras asambleas, las de miles de persona, se representaba al barrio. Ahora me temo que ya no.
- Seguimos siendo una asamblea no demasiado popular. A mi parecer nos hemos preocupado bien poco de los colectivos del barrio y de otras gentes. Desde gentrificación sí se ha tratado en parte. Y desde otros grupos en su día también. Hoy por hoy creo que no.

Análisis:

12 personas consideran, con matices, que no somos una Asamblea Popular. Ocho de ellas hablan de la necesidad de recuperar o iniciar el contacto con el vecindario, otros grupos colectivos, etc. Dos mencionan que la asamblea se ha convertido en un colectivo más diciendo una de ellas que no reconocerlo nos genera frustración. Una dice que hace tiempo que se trabaja en paralelo y que debería dejar de llamarse Asamblea Popular. Otra cree que la asamblea siempre se ha creído por encima de otras instituciones del barrio. Otra dice que a pesar de no ser una asamblea popular, tampoco molaría meterse un tiro en la cabeza y decir que no somos abiertas, porque el que quiere sabe dónde nos reunimos, sabe que puede participar en pie de igualdad.

1 persona cree que sí seguimos siendo una Asamblea Popular en tanto en cuanto seguimos realizando esfuerzos en publicitar la Asamblea y es abierta y entendible. Sin embargo, coincide con algunas de las opiniones del bloque anterior en que no nos dejamos influenciar de otras porque tenemos miedo a las personas diferentes y mucha desconfianza.

1 persona dice que no sabría qué responder, pero que le da la impresión de falta de conexión. Apunta también que la solución podría estar en tramar redes.